

NOVELA

Ese estrafalario e inquietante hombre de traje amarillo



★★★★★
«Misterios»
 Knut Hamsun
 NÓRDICA
 354 páginas,
 22,50 euros

Por S. FDEZ.-PRIETO

La segunda novela de Knut Hamsun (Noruega 1859-1952) es un ejercicio de seducción deslumbrante y tan enigmático como sugiere su título. Un hombre extraño llega a un pequeño pueblo para pasar el verano. Alguien que no quiere pasar desapercibido, como se deduce de su estrafalario traje amarillo, que habla con todos, dice ser ingeniero agrónomo y llamarse Johan Nagel, todo claro en la superficie e inquietante en el fondo que va emergiendo arrastrando al lector en una espiral desconcertante de la que no se puede, ni se desea, escapar. La mente del protagonista, extraña y tortuosa, se muestra ante el lector como una hábil representación de un mundo oscuro y extraño. La brillantez y la complejidad de su estilo deslumbran tanto como la modernidad de un libro escrito a finales del siglo XIX.

▲ **Lo mejor**
 Anticipa los temas del autor y permite acercarse a esta figura que ganó el Premio Nobel

▼ **Lo peor**
 Imposible un reproche para Hamsun, cuya polémica ideología no está reñida con su calidad

MALDITOS LIBROS

«El lazarillo de Tormes»: todas las miserias del imperio de Carlos V

La obra, que tuvo una enorme difusión en su época, es un camino por el reverso más pobre y desencantado de nuestro país durante el siglo XVI

No existe un libro con más candidatos a autor que «El lazarillo de Tormes». Que si Alfonso de Valdés, que si Diego Hurtado de Mendoza, que si un fraile jerónimo... pero, como indica con acierto el maestro Francisco Rico, es una de esas obras que han nacido abocadas «al anonimato». Aquí lo esencial, para aquellos que hayan olvidado su lectura del colegio y no perder de vista lo que es relevante, es que el texto es una misiva y que está escrita (o dictada a un amanuense) por el propio Lá-

zaro, aunque este sea un personaje; una de esas criaturas de la ficción embozada por tantas realidades y verdades que pocos imaginan que es una invención y que sus desgracias son falsas.

El autor puso con esta obra los pilares de lo que hoy denominamos la novela realista, que se dice pronto, y, como los lectores de entonces jamás se habían enfrentado a un prodigio de esta corte y dimensión, quedaron inmersos en el desconcierto y más de uno hasta dudaría de si lo que estaba leyendo provenía de una testa inspirada y con más letras de las que deja entrever o, si por el contrario, estaría enfrentándose a un cronicón más auténtico que un maravedí. Pistas hay para que incluso el menos diestro sobreentienda que lo que tenía entre manos no era una historia real, sino literatura realista, y salir al

paso sin parecer que no se ha enterado de lo que estaba leyendo. En este viaje de Salamanca a Toledo, con todos los pueblos que quedan por medio, lo que existe es un camino de aprendizaje, pero también una visión dura de un país que se antojaba por entonces como uno de los más poderosos, todo un imperio, pero que arrastraba en su interior más de un desierto humano.

Nobles y espabilados

Este Lazarillo, aprendiz de ciegos y alumno de la vida, va ofreciéndonos un paisaje de clérigos trotamundos y nobles arruinados con la honra, la hacienda, el apellido, el blasón y el escudo echados a perder que no suponen un espejo de virtudes ni ejemplo de nada. También, por estas páginas, hay bulderos espabilados, gañanes que se ganan la comida y el porvenir asociándose con compinches y sacando los cuartos a los crédulos y despistados que les compran las bulas que ellos venden para así quedar exentos de pecados y penitencias. «El lazarillo» es una novela de aparente sencillez, pero de ninguna ingenuidad, y tiene más mensajes guardados que perlas cualquier cofre del tesoro. Hay que pensar que el



Impreso de 1554 de la novela «El lazarillo de Tormes», que tanta difusión tuvo entonces en España

autor de estos renglones remata y fecha su misiva el año que el emperador, o sea, Carlos V, convoca cortes en Toledo. Como no hay puntada sin hilo, tiene cierta gracia que se acaba mencionando al monarca después de haber conocido el retrato de un país donde la pobreza es lo común, el hambre, moneda corriente, y los alimentos más sencillos, como el pan, a ojos de la mayoría de la población, es toda una caridad. España dominaba Europa. Más. Dominaba el mundo. Pero en su interior, mucha gente no comía y había más miserables que apestosos en un lazareto.

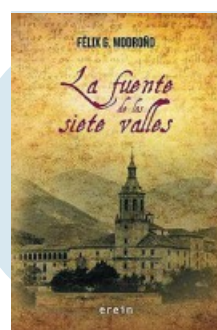
POR JAVIER ORS

ESCAPARATE



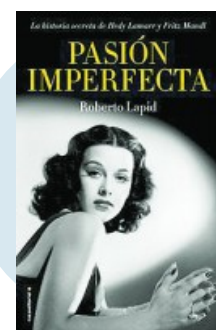
«Una familia normal»
 Mattias Edvardsson
 Salamandra
 480 páginas,
 20 euros

Adam y Ulrika forman un matrimonio normal y viven con su hija Stella, de 18 años. En apariencia, sus vidas son tranquilas, hasta que todo se trunca cuando la joven es arrestada por haber asesinado a un hombre. Su padre, pastor, y su madre, abogada, deberán dejar aparte la ética para defenderla. ¿Hasta dónde estarán dispuestos a llegar?



«La fuente de los siete valles»
 Félix G. Modroño
 Erein
 296 páginas,
 20 euros

Pablo Santos regresa a su Logroño natal tras casi 20 años trabajando en el Vaticano. Vuelve con la misión de recuperar unos libros desaparecidos, y pronto descubre que uno de ellos guarda un importante secreto alquímico. Su búsqueda le llevará a enfrentarse a su pasado, encarnado en Lucía Garay, su amor de juventud, y a su inquietante futuro.



«Pasión imperfecta»
 Roberto Lapid
 Roca Editorial
 280 páginas,
 18,90 euros

La novela narra la vida de Hedy Lamarr, una mujer clave en la historia del siglo XX. Tras filmar «Éxtasis», donde experimenta el primer orgasmo real en el cine, se casa con el millonario Fritz Madl, propietario de una empresa de armas cuyos clientes son Hitler y Mussolini. Entre celos y discusiones, Lamarr se convierte en la mujer más famosa de Hollywood.



«La desaparición de Adèle Bedeau»
 Graeme Macrae Burnet
 Impedimenta
 336 páginas,
 22,60 euros

El solitario Manfred Baumann se pasa todas las tardes bebiendo mientras alimenta su tóxica obsesión por la camarera Adèle Bedeau. Cuando ella desaparece, se convierte en el principal sospechoso del detective Gorski, cuya infatigable búsqueda de la verdad se convierte en un cúmulo de infortunios tanto para el cazador como para el cazado. **C. G.**